



# La Dramaturgia Actoral

## Algunos apuntes importantes

Por: Diego J. Salgado

Para nuestros fines, independientemente de que existan diversas tendencias teatrales, el actor siempre ha de trabajar su propia dramaturgia actoral a la hora de realizar la creación de un personaje y en el momento de interactuar en escena de acuerdo con las necesidades de su director. Un actor debe siempre ser propositivo y estar preparado para tomar decisiones en torno al papel que se encuentre representando.

La dramaturgia actoral en la creación del personaje podría entenderse como las ya consabidas "circunstancias dadas", sin embargo, esta debe ir más allá de solamente el hecho de plantear un adónde voy y de dónde vengo. No se trata solamente de definir quién es mi personaje (con todo lo que esto implica) sino también que a raíz de esta dramaturgia personal, el actor se encuentre en posibilidad de moverse por la escena de la misma forma que lo haría su personaje.

¿Cuántas veces nos hemos encontrado ante la problemática de no contar con suficiente tiempo para ensayar cada una de las escenas, cada uno de los personajes en la manera en la que quisiésemos? ¿Qué le sucede al actor, que se encuentra en la necesidad del ensayo de marcación escénica para poder aprenderse su papel, a la hora de no contar con él? Fracasa. Evidentemente fracasa. Es fundamental que el actor pueda desarrollar su propia marcación en escena para ensayar su papel y luego confronte esta marcación, con la desarrollada por el director.

Si un actor depende de la marca generada por el director para poder ensayar su papel, es claro que este actor no está desarrollando ningún proceso creativo. No está realizando ninguna creación de personaje, sino que está respondiendo a estímulos mecánicos en cuanto a desplazamiento en escena que no contienen ninguna fuerza expresiva. Este es un actor que no vive su papel. Si verdaderamente desarrolláramos una dramaturgia actoral con cada personaje que nos encontramos, podríamos muchas veces prescindir del establecimiento de la marcación, pues esta evolucionaría de cada uno de los personajes y el director simplemente cumpliría la función de ordenar estos actores en escena.

Lo importante es que cada actor sea parte consciente del personaje que representa, lo comprenda y justifique en su accionar. Cada actor debe vincularse con su personaje, entender a cabalidad de dónde viene, a dónde va, qué

quiere, cuáles son sus miedos, sus virtudes, sus necesidades, etc. Si un actor no comprende, o no es parte consciente del personaje que representa, no podrá nunca aspirar a realizar una buena representación.

El director ha de ser el organizador de la escena, debe ser quien coordina todo lo que en ella sucede, pero no necesariamente debe ser quien dé a los diferentes actores la guía vivencial de sus partes. Puede ayudar a los actores en sus búsquedas, mas no debe privar en los actores la idea que es él el único encargado de establecer los "momentos escénicos".

Un buen director, a mi entender, es aquel que genera un buen producto con lo que tiene. Existen cientos de limitaciones a la hora de crear, de poner en escena una producción, y en la mayoría de los casos, para nosotros que trabajamos de manera independiente, los recursos con los que se cuentan no son suficientes y debemos entonces literalmente "hacer magia" con el material con que contamos.

Se requiere una administración concienzuda de los recursos humanos, económicos y demás con los que se cuenta para realizar una producción y lograr que esta salga adelante. Es por ello que un actor consciente de esta realidad, no debe recargar lo que es su trabajo en el trabajo del director, y debe más bien, buscar ir mas allá de una simple ejecución de personaje.

Acá quisiera establecer un paréntesis para señalar algunos puntos que considero importante señalar: Como primer

**"La dramaturgia  
actoral va mas allá  
de las ya consabidas:  
circunstancias dadas"**

punto, es imperativo, en el qué hacer de un grupo de teatro independiente, que cada actor se vincule con los diferentes procesos que se llevan a cabo dentro del grupo de manera paralela; esto porque cuando se realiza teatro de esta manera, siempre faltan manos para ejecutar (y en esto, creo que todos los colegas teatreros han de darme la razón) puesto que el presupuesto con el que se cuenta siempre es limitado (si es que existe un presupuesto).

Y es que muchos actores y actrices creen que el hacer teatro consiste en ensayar sus partes y ejecutarlas en escena solamente. Esto quizá sea posible en grandes compañías, pero no lo es a nivel independiente. Cuando se trabaja de esta manera, todo el trabajo recae en pocas manos, y es por ello, que los actores deben ser conscientes de la necesidad de vincularse en procesos más allá de la simple puesta en escena.

El otro punto es la administración del tiempo que debe hacerse para poder llegar a concretar cada una de las escenas que componen el todo, de una puesta en escena. Los actores que participan en la puesta deben ser parte funcional de esta "administración temporal" y habiendo trabajado cada uno desde su propio espacio, contribuir a una eficiente utilización del tiempo colectivo.

La dramaturgia actoral, lleva al actor no solamente a entender (a corporizar) a cabalidad ese personaje con el que

ha debido lidiar, sino que le ayuda a entender mejor el oficio de hacer teatro, pues es a través de esta búsqueda, que podemos ahondar en otros planos como lo son el nivel de puesta en escena y de la dramaturgia esencial de la obra representada.

En resumen, si establecemos una mejor dirección a nuestras búsquedas individuales desarrollando no solo una lógica de personaje, sino una propuesta dramática; nos estaremos acercando cada vez más como un todo (elenco y equipo de producción) para así lograr la verdadera amalgama de componentes en virtud de ofrecer un espectáculo integrado que realmente represente un sentir colectivo.

Y lo anterior, hemos de lograrlo mediante la unificación de las propuestas que actores conscientes y (valga la redundancia) propositivos hagan a la puesta en escena; para que el director, como orquestador de estas propuestas, logre encausarlas en un norte común.



# Historia de Los Asuntos Sin Importancia

